

# EL SOCIALISTA

## ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCION

Provincias: trimestre, 5 ptas. - Extranjero: trimestre, 10 ptas.  
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACION

TELÉFONO 4.463 CALLE DEL PEZ, 15, 2.º dcha. APARTADO 637

ANUNCIOS

Cuarta plana, 30 céntos., línea; tercera plana, noticias, 2 ptas.  
Reclamos, 1,50. - Segunda plana, precios convencionales.

### Solidaridad socialista.

En virtud del acuerdo tomado por el Comité Ejecutivo del Partido Socialista argentino, del que ya dimos noticia oportunamente, EL SOCIALISTA percibirá íntegro el importe de lo que en aquella república se había recaudado para costear el viaje de nuestro querido compañero Pablo Iglesias. Esta cantidad, de la que ya se ha recibido el giro, importa, con el cambio del día, 1.781,45 pesetas.

En la carta recibida por Iglesias dicen además estos buenos camaradas: «El Comité Ejecutivo me encarga especialmente manifieste a usted que lamenta de veras no haya sido posible la realización de su gira a estos países, como era el deseo de los afiliados todos, de quienes espontáneamente surgió la idea de organizarla y costearla. No creemos, sin embargo, que esa gira no sea factible cuando hayan desaparecido las causas que ahora la impiden, y por eso, el Comité resolvió también expresarle que le sería muy grato que en alguna otra oportunidad se dispusiera usted a realizar el viaje, para cuyo caso el Partido Socialista argentino está dispuesto a aportar los recursos y elementos que fueran necesarios.»

Merecen toda nuestra gratitud nuestros camaradas de América, y así estamos obligados a expresarlo. Más aún cuando en estos momentos aquel Partido está atravesando también por una crisis económica, si no tan aguda como la nuestra, de bastante consideración. El acuerdo del Comité Ejecutivo, acudiendo tan generosamente en ayuda del periódico hermano, es la consagración de esa solidaridad socialista, que a través de todas las naciones, sin distinción de pueblos ni de razas, responde siempre que se la dirige un llamamiento.

Y es ella la que nos distinguirá siempre, cualesquiera que sean las circunstancias, por terribles que sean los momentos, por alejados que sean los extremos a que se llegue en el criterio sobre principios, a los socialistas, de todos los partidos de la burguesía. Hoy, los socialistas hemos hablado de nacionalismo en ciertos casos, le hemos definido, y he aquí que los nacionalistas han dicho: «El Socialismo ha reconocido las patrias!» Y se han regocijado creyéndose al lado de ellos, en cuanto a la nación se refiere. (Qué grande error!)

Nuestra solidaridad de ideales y de sentimientos será siempre el mentís más rotundo de esas pretendidas aproximaciones. Y no se oponga que actualmente están luchando en los campos de batalla socialistas contra socialistas, y el caso de la minoría parlamentaria del Reichstag votando los créditos, pues por encima de eso, y a través de la nube de fuego y sangre que oscurece los entendimientos, están las manifestaciones que a diario oímos, y que jamás fueron hechas en otra guerra alguna, por labios y plumas socialistas de todos los países que están peleando. Cuando en medio del fragor de los cañones, el pensamiento socialista logra hacerse oír, no que ese fragor le apague, prueba con ello ser una verdadera y fuerte realidad, viva y entera, acaso más realidad y más vida que la misma lucha fratricida desencadenada.

Cuando ni aun entre las naciones que combaten se han quebrantado por entero los lazos de la solidaridad socialista, ¿cómo no habían de seguir tan sólidos como siempre entre los países a los que ninguna diferencia separa?

Los argentinos, con su valiosa ayuda a nuestro periódico, lo demuestran. Y ya que de nuestro periódico hablamos y a la solidaridad socialista nos referimos, digamos algo también, muy brevemente, pues el espacio nos falta, de la solidaridad nacional. Uno, cómo han respondido la mayoría de las organizaciones obreras

a nuestra solicitud de préstamos, dando en esta concurrencia generosa para sostener al órgano genuino de la clase trabajadora un ejemplo resaltante el Sindicato Minero Asturiano, que votó mil pesetas de donativo.

Otro, un nombre solamente, que aparecía días pasados en nuestra lista de suscripción, y que es una nota emocionante: «un compañero soldado en Ceuta»... Este soldado socialista, obligado a vestir el uniforme y a combatir contra los moros, hace un sacrificio a que le obliga su conciencia y su amor al ideal, y de su mísero haber resta seis reales para entregarlos al periódico que expresa y encarna sus sentimientos todos... ¿no es conmovedor y significativo esto?

Gracias a todos, al Partido Socialista argentino, a las colectividades obreras, al Sindicato Minero Asturiano, al soldado socialista de Ceuta, a los compañeros todos que todos los días nutren nuestra suscripción. Ellos son la evidencia de que la solidaridad socialista existe. Por ella, EL SOCIALISTA vive y vivirá, para defender a los oprimidos y mantener valientemente los ideales redentores.

¡Viva la solidaridad socialista!

### «El Socialista», y el 1.º de mayo.

Como de costumbre, EL SOCIALISTA publicará el día 1.º de mayo un número extraordinario, en que colaborarán escritores prestigiosos de nuestras ideas. Hoy nos limitamos a anunciar la aparición de este número extraordinario, del que en días sucesivos iremos dando más detalles.

Nuestros corresponsales deben apresurarse a hacer los pedidos de aumentos a la Administración del periódico, pues para que pueda ser repartido durante la Manifestación, saldrán los paquetes de Madrid con anterioridad al 1.º de mayo.

### Los maestros y el servicio militar.

La Gaceta publicó ayer una real orden, cuya parte dispositiva dice así:

«1.º Que sean admitidos a las oposiciones del turno libre para proveer escuelas nacionales de primera enseñanza los maestros que, sin tener la edad reglamentaria, justifiquen que han sido sorteados para el servicio militar y se hallen pendientes de llamamiento para ingresar en caja.»

2.º Que las plazas que pudieran obtener estos maestros serán servidas por medio de sustitutos durante el tiempo que permanezcan en filas, disfrutando el maestro sustituto la mitad del haber y demás emolumentos, e ingresando el otro medio haber en la Caja de derechos pasivos del Magisterio.»

### Por «El Socialista».

	Pesetas.
Suma anterior.....	50.835,60
Madrid.—D. Tavera, 0,25; D. Anguiano, 71,10; Grupo Socialista de Ebanistas, 1,90.....	73,55
Tolosa.—Agrupación Socialista, 5; Juventud Socialista, 5.....	10
Vigo.—Sociedad de Panaderos.....	10
Vitoria.—J. Fernández.....	1
Suma total hasta hoy.....	50.430,15

### Para las Sociedades de la Casa del Pueblo.

Los compañeros y Sociedades de la Casa del Pueblo de Madrid, para la entrega de cantidades de préstamo o donativos para EL SOCIALISTA, pueden dirigirse, en la misma Casa, al compañero José de Villena, contador del Consejo de Administración, con lo que les serán facilitadas sus relaciones administrativas con nuestro periódico.

Robustecer las Agrupaciones Socialistas existentes y crearlas en los pueblos donde no las haya, es uno de los primeros deberes de los afiliados al Partido Socialista.

### UNA CONFERENCIA DEL DOCTOR REPETTO

### Cómo triunfará la paz.

Los socialistas nos jactamos de poseer un método racional de interpretación histórica. No podemos, por tanto, atribuir las guerras a la irremediable maldad de los hombres. Hemos enseñado que la guerra, «forma de la lucha por la vida entre las agrupaciones humanas, es una relación biológica resultante de la tendencia de cada unidad social a crecer, a expandirse».

Mientras la capacidad técnica del hombre fué casi nula, la guerra constituyó su ocupación permanente, pues su vida dependía de la renovación casi incesante del ambiente fisiobiológico. La guerra era entonces un riguroso proceso de selección natural, en que triunfaba la fuerza muscular y la agudeza de los sentidos. Hoy, en posesión de una técnica tan avanzada, la guerra ha perdido su vieja importancia, aparece como una institución anacrónica, y representa prácticamente un proceso de selección al revés.

Con semejante concepto de la guerra, claro está que no podemos atribuir ninguna importancia ni considerar con seriedad todos los anatemas que han inspirado contra ella los altos ideales morales. Tampoco nos merecen mayor consideración las tentativas que se han hecho y se hacen todavía para pacificar el mundo con máximas o principios puramente humanitarios.

No falta, naturalmente, quien atribuya a la paz un origen cristiano. «Mientras no vuelvan a resonar en el corazón de todos los hombres—y singularmente en el de los jefes de los Estados y directores de las naciones—aquellas sencillas euan súbimes palabras de «gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad», no habrá paz en el mundo.» Así se expresa el editor de un reciente libro sobre la guerra, y del cual habremos de ocuparnos dentro de un instante.

La exégesis de los Santos Evangelios es siempre una cuestión muy ardua y susceptible de producir las más grandes sorpresas, sobre todo si ella es confiada a belicosos espíritus prusianos. El ya famoso general Federico von Bernhardi, autor del no menos famoso libro aparecido en 1911 bajo el título de *Alemánia y la próxima guerra*, ha estudiado también los Santos Evangelios para apoyar las andaces teorías que expone en su tratado de política militar.

Después de exaltar la guerra en el terreno filosófico, político y militar, y expresar la tendencia agresiva del pueblo germánico, el general von Bernhardi aduce el último y más poderoso de sus argumentos, recogido de los propios labios de Cristo: «Yo no vine a traer la paz sobre la tierra, sino la espada.»

El problema estriba, no tanto en protestar contra el militarismo, como en apresurar racionalmente la desaparición de la guerra, removiendo las causas susceptibles de producirla. Nos proponemos estudiar brevemente los hechos que se invocan aún como origen de las guerras y los medios propuestos para evitarlas, acentuando, como es natural, el de aquellos que desempeñan, a nuestro juicio, un papel principal.

En una obra aparecida recientemente, el doctor David Starr Jordan, rector de la Universidad de Stanford (California), ha tratado de mostrar que todas las naciones civilizadas se encuentran hoy en un estado miserable de servidumbre, puesto que todas están bajo el dominio de un poder superior a los monarcas, más fuerte que los Cuerpos legislativos, de un poder que Powell ha designado con el nombre de «Imperio monetario invisible».

Está formado este Imperio por los prestamistas del mundo entero, que se han enriquecido prestando dinero a las naciones para sus empresas guerreras. Un poema titulado *La Paz de Dives*, del poeta inglés Ruyard Kipling, sirve al profesor Starr de punto de partida para hacer la historia de la Casa bancaria Rostchild, y estudiar luego el desarrollo del imperio monetario invisible, con sus reyes y príncipes desparramados por todo el mundo.

Aparece primero Mayer Amschel con su copiosa descendencia de «escudos rojos» (Rostchild), que han plantado sus tiendas y dominan en las principales capitales del mundo.

Vienen después los prestamistas de segunda línea, o aquellos cuya importancia es más bien local: las Casas de Pereira y Póuld, en Francia; Bleichroeder,

en Alemania; Camondo, en Turquía; Goldschmid y Stern, de Portugal; Horacio Günzburg, de San Petersburgo; Mauricio Hirsch, de Austria Hungría; Cassel, de Egipto; los Sassoons, de Yokohama hasta Bombay; Mendelssohn y Montefiori, en Australia; Rilly (llamado el dueño del Levante), en Atenas, y J. P. Morgan, en América.

Esta cadena de banqueros, que rodea completamente el mundo, formando una verdadera dinastía monetaria, constituye el imperio monetario invisible.

Las naciones de Europa ya no serían gobernadas por sus respectivos Gobiernos; las gobernaría el poder invisible. La Gran Bretaña tiene una deuda de guerra que asciende a tres mil millones de pesos oro, deuda que no podrá pagar nunca, y que mantendrá a la nación esclavizada para siempre.

La deuda nacional de Francia, que no procede toda ella de las guerras, es cierto, se eleva actualmente a la suma de seis mil millones de pesos oro. Esta es la carga más pesada de entre todas las deudas nacionales de las naciones. Con todo, en proporción a los recursos y riquezas nacionales, las deudas de las demás naciones latinas son más grandes que la de Francia.

En el año 1908, la deuda nacional de Alemania había subido a mil millones de pesos oro, la mayor parte de la cual fué contraída para aumentar la eficacia de la marina y del ejército. A esta suma hay que añadir las deudas de los diferentes Estados, pues sólo la de Prusia ha aumentado en igual proporción que la del Imperio. La deuda total del Imperio alemán, juntamente con la de los Estados, ascendía en 1908 a tres mil quinientos millones de pesos oro.

La deuda nacional de Norte América era en 1892 de quinientos ochenta y cinco millones de pesos oro. La guerra con España la elevó a mil cuarenta y seis millones de pesos oro el año 1899. En 1911 esa deuda se había reducido a novecientos quince millones de pesos oro.

La deuda del Japón, que sólo ascendía a doscientos ochenta y siete millones de pesos oro, subió después de la guerra con Rusia a mil trescientos veinticinco millones.

La deuda de Persia, a causa de las atenciones benévolas de sus vecinas, que la cuidan y miran para su propio progreso, es ahora de veintiséis millones de pesos oro.

El imperio invisible recibe anualmente el interés de 100 000 millones de pesos oro que tiene prestados a las diferentes naciones para sus gastos militares. Todos los intereses de esta enorme suma se invierten en pagar los gastos de las guerras pasadas, de las presentes y de las futuras. La suma prestada a las naciones por el imperio invisible representa casi la totalidad de la riqueza actual de toda la propiedad de los Estados Unidos, que llega a 110.000 millones de pesos oro: es el doble de la riqueza de Inglaterra; más que el doble de la de Alemania; el doble de la de Francia; tres veces la de Rusia; ocho veces la de Italia, y diez la del Japón.

El militarismo de Europa gasta en un año, en la época moderna, aunque no haya guerra, una suma equivalente a la riqueza total de Portugal (2.500 millones de pesos oro).

Según Starr, los asuntos monetarios de Europa han pasado al dominio exclusivo de los prestamistas, debido a la repetición y a la cuantía de los préstamos conseguidos. A su juicio, el imperio invisible fomenta las guerras, verdaderas enfermedades del organismo social y político. Contra éstas pretende oponer el influjo de los Bancos bien dirigidos, de los Bancos que, desvinculados de la política, sólo tienden a desempeñar una función social.

Después de citar la opinión de Isaac N. Seligman, según la cual la guerra ruso-japonesa de 1904-905 tocó a su fin porque los banqueros se negaron a hacer préstamos adicionales después de haber derrochado más de 1.500 millones de pesos oro, concluye Starr en que la influencia económica ha puesto en manos de los banqueros un arma potente que se utiliza en interés de la paz internacional y mutuo bienestar del género humano.

«Si los banqueros, dice textualmente Starr, esgrimieran con firmeza y decisión las eficaces armas que poseen contra la guerra, no habría más guerras, y las sumas inmensas que en ellas habrá de derrocharse el día que estallan, irían a aumentar el patrimonio del pueblo.»

El anhelo que traducen las palabras citadas nos parece excesivamente lírico: los prestamistas no dejarán de prestar mientras tengan alguna ventaja en ello.

Noticias REPETTO

### Socialistas argentinos.

#### Senador E. del Valle Iberlucea.

En el mes de abril de 1913, treinta electores obreros y socialistas reunieron solemnemente en la sala de sesiones del Senado argentino, eligiendo senador por la capital de la República al ciudadano E. del Valle Iberlucea. En los últimos tiempos, en ningún país háse presenciado asamblea más reconfortantemente democrática que la que menciono. Al sillón presidencial, ocupado por personalidades de empaque como Mitre, Roca y Pellegrini, llegaba un honorable obrero tipógrafo, el ciudadano Barberis, para proclamar al candidato del Partido Socialista argentino, triunfante en elecciones libérrimas. Este acto tendrá su página de honor en la historia de la política argentina.

El Senado argentino es, por definición, un organismo agudamente conservador, reducto de las oligarquías provinciales, que controla y malogra la labor y el espíritu de la Cámara popular. Constituido por personas seniles, simboliza, en forma acabada, la lucha de los residuos pretéritos con el presente tumultuoso, que aspira a un porvenir de justicieras reparaciones políticas y económicas. Duro y rudo obstáculo en el camino, los socialistas debían auspiciar la reforma de la Constitución en el sentido de simplificar el mecanismo del poder legislativo, liberando a la Cámara popular de las tiranías e inconvenientes que entraña el régimen parlamentario bicéfalo.

Mas, mientras no fuera factible la sobriedad reformista, ¿continuaría el Senado obrando reaccionariamente sin hallar el menor impedimento? No se opera un miembro gangrenado huyendo al enfermo. Aun cuando se desentendieran los precarios resultados prácticos de un senador socialista, ¿tendría, cuando menos, una misión semejante a la del eco, traduciendo las necesidades del pueblo y prestigiando las iniciativas de sus compañeros que toman asiento en la Cámara de diputados.

Yo no sé qué es lo que pensará el lector de un hombre joven rodeado de achacosos ancianos. ¿El joven logrará renovar la sangre de tantos abuelos? Es difícil. En cualquier caso, la situación del senador Del Valle Iberlucea no es envidiable entre tantos reumas y catarros crónicos. Desde el primer día le recibieron mal, con los puños crispados. Lo cual se explica, porque no es perdurable el que vaya a perturbar sueños apacibles.

Como ya he dicho, Enrique del Valle Iberlucea es un hombre joven. Nació en España, hizo su educación primaria y secundaria en Rosario de Santa Fe, graduándose de abogado en la Universidad de Buenos Aires. Por esta causa—aunque ningún español, en buena justicia, debe ser considerado como extranjero en tierras de América—Del Valle es argentino por adaptación, educación y temperamento. Sólo un espíritu menguado como el del senador Villanueva atrevióse a enrostrarle su digno origen. En suma, es esto una fruslería de poca monta, ya que el nacimiento de un hombre es un simple accidente biológico.

Se ha distinguido en sus intervenciones jurídicas, defendiendo al anarquista Alberto Ghiraldo cuando se le aplicara la ley de residencia, demostrando la improcedencia e inconstitucionalidad de dicha ley, propiciando luego la ley de reforma del matrimonio civil, exponiendo con abundante erudición las razones científicas del divorcio absoluto. Profesor de Historia general en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires y en la Universidad de La Plata, ha realizado estimables investigaciones en los Archivos nacionales, concretando este género de labor en una obra titulada *Los diputados por Buenos Aires en las Cortes de Cádiz de 1813*.

Como legislador, el Dr. Del Valle Iberlucea da pruebas de sus cualidades de hombre estudioso. Habla con desenvoltura y suele agotar los temas que discute. Acaso no sea un parlamentario en la verdadera acepción del término, pues frecuentemente transforma su banca en cátedra. Ampuloso, panorámico, desconoce las cláusulas sobrias y las síntesis felices. Para expresar sus ideas, las palabras del léxico le resultan insuficientes y las horas en extremo breves. Con lo cual dilata el regocijo de los ávidos lectores del *Diario de Sesiones*.

En cuanto a su actuación parlamentaria, Del Valle Iberlucea cumple con su deber en un ambiente asfíctico, como lo es el del Senado argentino. Por esto es de desear que no envejezca.

Ricardo Sáenz Hayes





COOPERATIVA SOCIALISTA

Exactitud en el peso.-Calidad excelente.-Baratura en los precios. Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la

Cooperativa - Socialista - Madrileña.

TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS
Calle de la Arganzuela, núm. 1 (teléfono 5.099).
Cava Baja, 33.
Valencia, 5 (teléfono 4.795).

Gran café en la Casa del Pueblo, Piamonte, 2.

Platos del día (sábado). A las doce.-Cocido con sopa... 0,50 pesetas. A las seis.-Callos a la madrileña... 0,50 pesetas.

TALLER DE Encuadernación de García Gobillos.

Dorados en artículos de piel, tela, papel, guatapercha, celuloide y pegamoiit. Ornamentación de libros, etcótera, etc.

Escalinfata, 8 y 10

LA MUTUALIDAD OBRERA

Cooperativa Médico-farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

Oficinas: Piamonte, 2, Casa del Pueblo. Secretaria 33 (tel. 4.714)

PERSONAL TÉCNICO: 30 profesores de Medicina. CONSULTORIOS: Norte.-Abascal, 12, hotel. FARMACIAS: Mesón de Paredes, 20 (abierta toda la noche).

Cuota familiar, 2,25 pesetas.-Individual, 1,15 pesetas.

Entierros... Adultos: Coche con cuatro caballos empenachados. Niños: Coche-estufa con dos caballos empenachados.

Servicios de vacunación, intubaciones, inyecciones antitíféricas, hipodérmicas y subcutáneas, etc. Clínica operatoria en el Consultorio Norte.

En todas las farmacias rigen las tarifas económicas.

Carbonería Cooperativa de los Cocheros de Madrid. Travesía de San Mateo, 6. (Teléf. 5.166.)

MOLINO DE CHOCOLATES COLONIALES Y TODA CLASE DE PRODUCTOS ULTRAMARINOS ISIDRO LÓPEZ COBOS Génova, 4.-Teléfono 2.470.

JES para niños - Rito Esteban - Farmacia, 3.

Cooperativa Socialista Vizcaína. Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en los precios.

Venta de legumbres de todas clases, aceites filtrados, vinos, licores, algaratas y batería de cocina.

Sau Francisco, 9.-Urazurrutia, 33.-Alameda San Mamés, 12.-BILBAO

Trabajadores: Comprad EL SOCIALISTA

Cooperativa Socialista de Chamartín de la Rosa. Garibaldi, núm. 8.-Casa del Pueblo.

Cooperativa Socialista Valenciana. Peso y calidad garantizados.-Economía en los precios.-Servicio a domicilio. Padilla, 4.-Centro de Sociedades Obreras.-Valencia.

COMPRAD Acción Socialista. Su precio es 15 céntimos.

M. ROCA FOTÓGRAFO

Gran Premio en la Exposición Internacional de Viena, 1912.-TETUAN, 20, Madrid.

Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quesada, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, García Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Faouad Pérezagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gueco, Varela, Gascó, Sanchis, Cases, Merodio, Meizé, E. Torralva Beci, Daniel Aguilano, Alvarez Angulo, J. de Villana, J. Bosteiro, etc., etc.

Grandes descuentos a Centros y Sociedades

AGUAS

MINERALES

NATURALES DE

CARABANA

Propietarios: Viuda e hijos de R. J. CHAVARRI.-Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12.-Madrid.

BIBLIOTECA SOCIALISTA

Libros y folletos. - Pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA

- A 5 céntimos. Meliá.-Ganarás el pan... (cuento). Aventuras de un niño déspota (idem). Juan Soldado (idem).

- A 15 céntimos. Guesde.-El Colectivismo. Rouanet.-Filosofía socialista. Domenech.-Educación socialista en España.

- A 20 céntimos. Meliá.-Sindicatos católicos y Sindicatos revolucionarios. Guesde.-Colectivismo y revolución.

- A 30 céntimos. Aquino.-Breves estudios biográficos. Fidel.-Pablo Iglesias en el Partido Socialista (biografía semblanza).

- A una peseta. Verdes Montenegro.-De mi camino. Kaustky.-Parlamentarismo y Socialismo.

Obras escogidas de Máximo Gorki. (50)

Cain y Artemio.

cualquier cosa, desaparecieron rápidamente, y nadie supo hacia dónde. Los habitantes de Chikhan empezaron a volver los ojos a uno y otro lado con inquietud y curiosidad.

un golpe mortal... Otros conjeturaban de qué modo se vengaría el atleta de «Chivo-rojo» y de su pandilla. Pero cuanto mayor es un poder, más atrae, y la mayoría se inclinaba rindiendo culto a la fuerza de Artemio, cuyo prestigio aumentaba.

se aburría en aquel rincón mal ventilado. Y de pronto, alzando la voz, dijo tranquilamente: -Y vosotros, los feroces, ¿por qué os volvisteis de pronto mansos? ¿Qué significan vuestras miradas y vuestro silencio?

-¿Puh! Luego acércose de nuevo a sus compañeros, entre los cuales alzaronse murmullos de sarcasmos y furoros cobardemente reprimidos. Cain sonreía satisfecho, emocionado, alegre, desvanecido, y miraba de vez en cuando a los golfos.

Entonces Artemio le dijo: -¿Quieres tomar el té conmigo, comerciante? Pediremos un panecillo. ¿No deseas comer un panecillo? ¿Por qué miras a esos?... ¡Bah! Escápelos a la casa sin miedo... Espera... Verás lo que te digo.